

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses, 10 rs. Edición de lujo, 20.
Ultramar y Extranjero, 5 en mes 20 reales, Edi-
ción de lujo 30

VOCALIZACION.

Definida gramaticalmente, boca es un sustantivo común, femenino y singular.

Considerada filosóficamente, tiene una importancia que todos reconocemos.

Lo mismo sirve para besar, que para morder; para dar paso á una melodía, que para alabar un drama; para elogiar una alabanza, que para enviar enhorabuena al prójimo.

Para uso exclusivo de la boca se han hecho los vocablos y los vocabularios, y se han descubierto las vocales.

En ninguna sociedad bien organizada se prescinde de un puñado de vocales machos.

Como corroboración de la importancia de la boca, repases ustedes sus aplicaciones particulares.

Hay boca del infierno, boca del Dios, del Yesu-bio, bocas de tinél y boca-calles.

El Ródano tiene sus bocas como el Guadiana sus ojos.

Para ninguna de estas bocas se necesita sacamuelas.

Las novelas más despeluznantes siempre empiezan á boca de noche.

Un tiro á boca de jarro es también, aunque no tanto como dos.

No conocerán ustedes nada más ocuro que boca de lobo, según dicen algunas personas que parecen que los han visto por dentro; ni nada más caliente que la boca de un hombre; ni nada más fresco que una boca de riego en ejercicio; ni nada más elocuen-te que la boca de un cañón.

En todos los asuntos de vida lo primero es tomarle la embocadura. Embocarse un hombre en cualquier parte, sin saber como ha de salir, es una imprudencia.

Echar el alma por la boca, trabajando, es también una imprudencia.

Porque si es verdad que de la boca se pierde la sopa, mientras quedan el cocido, las entradas y los postres se puede pasar.

Entre por la boca muere el pecador.

Entre un buen bocado y los bocado-cos, es preferible el primero siempre que no sea bocado de caballería.

Como no hay duda al escoger entre una boquilla de pipón y una boca-manga.

La boca tiene sus especialistas, como los ojos; si hay óculos que construyen anteojos, también hay oculares y micróscopos que fabrican boca-boca.

Hay boca-bocales que representan algunas miles de palabras; lo que ha de procurar todo prójimo es colocarse en situación que obligue á algún gobierno ó particular á que le tape la boca.

El hombre que no dice esta boca es más mozo que un rincón de enfermedad de maestro de escuela.

Ejerce tal influencia la boca en el hombre, que mira con una especie de temor supersticioso el bostezo, y cuando le ve abrirse la boca se santigua para que no le envíen moscas.

Sin embargo, la mitad de la humanidad lo ve todo con la boca abierta.

Hay un pueblo en España que todo es boca: Bo-careñia; y una isla, que es propietaria de una porción de ellas, que se llaman bocas de la Isla.

El boqueon que parece un aumentativo, es un pez diminutivo; y en cambio un boquete es una boca muy grande.

Un boca-abajo todo el mundo es una órden á rajatabla, que todos los que la oyen obedecen.

Entre caer boca-abajo á caer boca-arriba hay una diferencia de posición notabilísima: tanta como entre hacer de pié y hacer de cabeza.

Un caballo desbocado es un monstruo que arrolla cuanto encuentra en su carrera.

Si será importante la boca, que algunos ciudadanos no satisfechos con la suya, usan un suplemento, que llaman boquilla.

Hasta los ángeles tienen boca: las bocas de ángel son los que nos comunican las buenas noticias.

Así no me extraña que haya cajeros ó habilitados que desaparecen en compañía de algunos fondos que no los pertenecen, para hacer boca.

Hasta se han dado casos de personas ilustres que han adoptado un mote vocal.

Tomemos un torero titulado Bocanegra.

Solamente algun maestro ha desconocido la importancia y majestad de la boca, intentado profanarla con estas palabras: «Punto en boca».

Y la verdad es que esa boca cerrada no entra... ¡Acalle. Comparilla.

LOS TENORIOS.

Zorrilla en sus dramas inmortales, nos ha dado ano á conocer, pero nos manifiesta y silenciosa obra, ha sido bastantísima por los indicios que asíaban imitar al inventible D. Juan.

Hoy existen también tenorios, pero entre estos y aquel no existe más diferencia que el ser completamente distintos.

El tenorio de hoy no tiene por regla general sobre que corra muerto; vaga de oficio, solo se ocupa de rondar las calles, si bien es verdad que no ocupa para otra cosa. Es un parásito que se alimenta de las trampas y de sus huéspedes y que terminará por volverse lo, si de antemano no lo fuera.

Siempre sujeto á las exigencias del último figurín (de moda) mira con desdén á todo el que no se aboja ante las exigencias de la moda y la calificación de casti, quizá porque sabe que los demás lo tienen por nélio.

Con un sombrero adornado con pluma de pavo real, un levita frías, pantalón dentro del cual pueden las piernas ejecutar el movimiento del paso de cangrejo y una dorada cadena que malde es fácil sostener si termina en reloj, se tiene un tenorio. Así es una cara estúpida adornada con indios quevedos, y florecer el ideal de los tenorios de la época.

Hacen el amor á casuales mujeres se presentan ante sus vistas, si les hacen caso exclaman: «La fleché si por el contrario no les miran dicen: «El rubor lo impulse á irme por ahora un si y de este modo nosotros héroes no pasen menos de ser nélios. El tenorio se hace titular conde, marqués ó cualquier cosa semejante, habla de sus hiecos de fortuna casi siempre y sin casi como patatas todo lo que,

Suele socorrerse (al de pura sangre) con algun muerto que levante: en el teatro paga entrada rara vez y siempre se sienta en butaca.

Como crítico, es de lo más temible, por la razón de que nada entiende y no concede á ningún adelantado ventaja alguna, porque es incapaz de hacer el mas pequeño.

Siempre mágic de amores, y muchas veces virgen va á terminar sus ilusiones con sus infelices días, en una casa de beneficencia.

Pocos tenorios terminan en presidio; la temeridad del crimen no es patrimonio de los tontos seguramente.

AL PAN, PAN...

Es de las buenas formas

Que cuando en sociedad

Es, en muchos ocasiones,

Un exceso anti-social,

Un epíteto sangriento,

Y hasta una inoral mi.

—«Bodo á usted la mano—dice,

Delante de su mozo».

Una útil encontradura

A cualquier pelotista,

Y ni le besa ni le uno

Ni lo ha pensado jamás.

«¿A los píes de usted—á una dama

Le dice cualquier á tan,

Y su marido, que tiene

Un óvalo de Berenice,

Le sacuta como si oyera

La cosa mas natural...

«Cualdo parte de un duellista

Alguno ofrece tener,

Y arrollo escribe una carta

Procurando á por el».

Se ofrece muy afectuoso

Y lo trata de un si».

«En las vistas de duelo,

Porando triale la luz,

Deven to los al paciente:

«Tomo parte en su pesara

Y solo leman la poesía

Y alborozado se van.

Mucha política, human

Con pueros impronudad,

Á la suera anti-política

Y casi anti-racional.

Los besos que á troche moche

Las niñas de Eva se dan,

Siempre ser como el que á Judas

Dieo triale coledidad.

Se dan muchísimas gracias

Sin pretender á tener,

Y se dan anti-fuercion».

Que no tiene el que los dá.

En su conversación ustedes,

Si convenciéndose no están,

De que son las buenas formas

Que usamos en sociedad

Es casi todo lo que es.

Un exceso anti-social.

Un epíteto sangriento

Y hasta una inoralidad.

«¡Dichoso el día que cose

De la vida el carnal!»

Y se llamo vino, ni vino,

Y se llamo pan, ni pan!

Cirlos Coxo.

PICOTAZOS.

Los periódicos científicos se ocupan desde hace algun tiempo, en si es conveniente, bueno, bonito y barato quecar los caldereros.

En España no hace falta eso, puesto que en vida estamos todos bien quemados.
Digo, nos parece.

En un diario de Madrid hemos visto varios días un anuncio, cuyo principio era el siguiente:
«¡Dáte bella lectora!»
¿Canario con la frasa?

La otra noche entre en un teatro, cuyos cartelones manifestaban que era día de moda.

Solo otro espectador ocupaba una butaca algunas filas delante de la mía.

—No comprendo, dije al sentarme, como puede ser hoy día de moda.

—Muy sencillo, contestó el otro individuo que me acompañaba a hacer el papel de público, la moda consista indudablemente en no venir.

Dice un periódico ultramontano:
«Se preparaban los electores del país todos unidos a acudir por última vez a las urnas para votar a los Códigos»
¿Mondar las Códigos?
¿Que atrocidad!

Ya me explico por qué eligieron entonces al señor Narajaz.

Cuenta un colega de Madrid, que en Egipto rige en la actualidad un joven príncipe, hijo de su padre.

¡Alabado sea Dios. Y cuántas cosas buenas sabemos en estos tiempos...

Suplicamos al colega nos avise cuando descubra algún hijo de su abuelo.

Se van a construir nuevos castellets.
En cambio se cierran escuelas de instrucción primaria.

¿Pues ahí verá usted!

¿Bien por el señor Botella!
Hace lo menos cuatro meses que ejerce el cargo de gobernador en la provincia de Valencia, y no le ha ocurrido hasta ahora que es incompatible aquel cargo con el de senador.

«Pero hombre!» No conocía usted que una botella no puede ser castimprota al mismo tiempo?
¿Si eso lo saben ya hasta los chicos de la escuela!

El gobierno ha negado a los dominicos permiso para establecer una escuela en Pasajes.

¿Bien hecho!
Conste que es la primera vez que aplaudo un acto del gobierno.

El secretario de la legación japonesa en Washington se ha suicidado disparándose un tiro de revólver. Su superior jerárquico dá como causa del suicidio de dicho secretario, los remordimientos del difunto por haberse unido en 1877 a la rebelión de de Sago contra el Mikado.

Si tuvieran remordimientos y por ellos se suicidarán todos nuestros políticos que han sido rebeldes, los 16 millones de españoles quedarían reducidos a los que celebran sus días el 27 de Diciembre.
¿Dios nos libre!

Un periódico anuncia la vacante de médico titular de Coomonte, con la dotación de 95 pesetas anuales pagaderas por trimestres vencidos, (unos diez maravedises diarios) y con la obligación, entre otras, de cortar la barba a los que la tengan.

Nota.—Dicho pueblo tiene 155 vecinos lo cual representa unas 300 barbas que cortar; sale pues la cuenta a dos cuartos a sol y sombra.

En una fábrica norte-americana se construyen 3000 hachas diarias.

Después de esto, calcule usted quien será el gusapo que se escape sin pagar contribución en los Estados Unidos.

Ha sido destinado a la Junta de torpedos del señor Real y Real.
Total: media peseta.

Ha sido nombrado jefe económico de la Habana, el señor Berceza y Toro.

Le doy mi enhorabuena al cuarteo.
Porque me parece que va a dar mucho juego, sino le desobediencia el ministro de Hacienda, diestro del ramo.

A un relojero de Valencia le han robado todos sus aborros y ropas.

De modo que se puede decir que se le acabó la cuerda.

El gobierno turco va a adoptar el mismo calendario porque nos regimos.

¡Bravo! Este equivale a decir que queda suprimido el harem, porque en nuestros almaganques se lee en varios días del año:

«Vigilia con abstinencia de carne.»

En el número próximo nos ocuparemos de la célebre casa del Tolson, conocida vulgarmente por el As de oro.

Si no lo proponían ustedes, les diré en secreto que nuestro dibujante está terminando una lámina que no hay más que ver.

Sirva esto de aviso.

He recibido el número 42 de *Los Niños*, revista mensual dedicada al torero en Andalucía.

¿Qué tendrán que ver los niños con el torero?
¿Si al menos se titulara *Los Maridos*!

Nuestro estimadísimo colega *La Campana de la Unió* ha sido condenado a 25 semanas de mutismo. Creemos inútil decir que sentimos vivamente el percance.

Se indica al señor Mantorola, para obispo de Mororca.

¡Magnífico! Ya se por donde tengo que empezar la carrera para ser prelado.

Leo que un periódico de Cuba ha publicado una composición titulada: *Al último día*.

Me parece que estoy oyendo decir a un maestro de instrucción primaria:

«¿Cuándo podrá yo escribir otra *A la primera peseta*?»

Al cardenal Benavides le han dado la gran cruz del Mérito Militar.

En cambio espero que cuando un militar ve distinguido, pura premiar su heroísmo, le concedan una mitra.

Dice un periódico:

«Por falta en el pago de la contribución se van a sacar en pública subasta en Foengiroira, gran número de fincas.»

Lo temible es que cuando se acaben las fincas se le ocurra al gobierno poner en venta a los contribuyentes!»

Pasan de 27 millones de pesetas lo que se adeuda a los maestros de escuela de toda España y pasan de 37 millones mil pesetas lo que se gana en corridas de toros por las empresas.

¿Creerán ustedes que no encuentro un cuiste para esta noticia?

En los Juegos Florales de Búrgos, han sido adjudicados cinco premios.

De esos cinco premios han correspondido:

Uno a un presbítero de Valladolid.
Otro a Fray Beto, monje de la Vid.
Otro a Fray Frjen, monje de la idem.

Y otro a Fray Conrado, también monje del monasterio.

De modo que para leer las poesías premiadas será preciso tener un rosario en la mano.

EPÍGRAMAS.

Ferioso en Enero un galo saltaba de traje en traje, buscando hermosa pareja con quien pasar un buen rato.
«¿Qué felix en el mundo eres! al mismo tiempo disfrutas dos señoras que la vieron; ¿porque buscas lo que quieres.»

«Éstá visto, es un tormento, dijo la marquesa Ya, que mi marido Tomás duerme en mi mismo aposento.
—Pues Pepe, añadió Sofía, no se si será rareza, mas siempre tuvo una pieza muy distinta de la mía.»

P. Cabezas.

Derisiane Petra y Floro:
—Tengo sangre azul... ¿Y qué?

¿Yo tengo sangre de toro?
—No te enfades, ya lo sé.

CHARADAS.

I.
Siempre vuolva la cabeza el que oye la prima dote; la tercera es una planta, y en esta combinación, dos primera encierra un crimen, dos tercera un jugador, y el todo es un sobroso fruto del que tambien gasta yo.

Blas Prado.

II.
En letra legal se estima prima.
Que repita hon se funda agrada
Que es bueno se considera tercera.

Pues es cosa verdadera, quien en guerra ó desajo se poré con mejor brío, llámale todo un andero.

Thay Lari.

Solucio de las charadas del número anterior:
I. Nurtio.—II. Sevillano.

Correo de EL LORO.

D. P. C. (Madrid).—«Ceo quedará usted complacido. No es obvio y disponga a su antojo.—D. E. P. (id).—En este número inserta una. No ignora usted que se le aprueba.—D. M. O. (Valencia).—No puede ser. ¿Cree usted acaso que conseguimos con ruedas de molino?—D. R. S. (Barcelona).—¿Cansado mande algún pruebas del abaso que nos denunciara, entonces... La epístola no sirvo.—D. R. C. (id).—¡Paciencia, hombre; paciencia! No mandado últimamente es muy serio.—Tomato, (id).—El inmortal autor de *La vida es sueño*, lo dijo antes que usted! La colección no podré servirle por hallarse agotados varios números.—D. Matgratia M. (id).—Buen, salero! Así me gustan las hembras! ¿Ha usted el número próximo.—D. E. L. (id).—No tanto, hombre, no tanto! Sin ser médico comprendo que usted necesitó tomar baño.—D. L. A. (Atarico).—«Publicaré el anuncio.—D. F. C. (Madrid).—Recibido lo mandado.—D. G. O. (Bibio).—No tanto, pero que más están agotados.—O. O. (San Peñin).—Aprovechare alguno.—D. A. V. (Barcelona).—Verá el impresor es de su parecer. Gracias por el mandato y por el aviso.—D. J. J. R. (Málaga).—En el número próximo, colaboradores como usted nos hacen falta.»

CORRESPONDENTES DE ESTE PERIÓDICO.

Madrid.—D. Eustasio Portillo, calle Mayor 13.
Paris.—Mr. E. Denné, rue de Monigny, 15.
Oporto.—Luis Vicente, Rua S. Antonio, 70 y 77.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.
BARCELONA.—Imp. de V. Pares, Fontanells 11, 64 y 66.